El pensamiento de la utilidad como base de mi existencia

Mi nombre es Jessica Hormazábal, en mis 23 años de edad he descubierto que tengo una personalidad explosiva ante la autosuficiencia de las personas a mi alrededor para poder enfrentarse a los problemas. Estudio Ingeniería en la Computación y a lo largo de mis años en la universidad, he reafirmado mi posición de que no somos más que números que intentan llegar a ser personas.

Me considero una persona bajo el promedio, sin habilidades especiales, por lo que si alguien no puede o no se esfuerza por hacer algo que yo puedo hacer, me molesta. A parte de los videojuegos y programar, me gusta dibujar, pero me causa terror pensar que personas que me conocen puedan ver mi arte.

Mi relación con la tecnología es estrecha, desde que tengo memoria siempre he estado tras una pantalla. Me da más felicidad y seguridad el vivir en solitario, hace tiempo acepté que las personas solo se acercan a mi con un objetivo en concreto. Solo he conocido a una persona que no entra en esta categoría, pero en general, he dedicado mi vida al servicio de demás.

Para este trabajo en particular elegí trabajar con a Mark Bloch junto a su trabajo “Llegada y logros del molino de agua” y a Martin Heidegger con “La cuestión de la técnica. Ambos autores me ayudaron a darme cuenta de la realidad en la que vivo, las razones por las cuales tengo una relación tan estrecha, quizás hasta emocionalmente dependiente, de la tecnología y el origen de esta.

Mark Bloch es un historiador que se dedica en su texto a describir cómo los molinos de agua afectaron a la sociedad en distintas épocas. Llegando así a sus tres puntos principales sobre la relación entre poder y tecnología. El primer punto menciona que una cierta sociedad no adopta automáticamente una tecnología, aunque estas sean de un carácter superior a la actualmente utilizada. El mismo autor nos dice “una invención no se expande si su necesidad social no se siente ampliamente” (Bloch)

El contexto social de la época es el la principal razón por la cual se considera difícil, hasta imposible, que una sociedad adopte automáticamente una tecnología . Lo que acontece es “que el progreso del equipamiento técnico tuviera el efecto de ahorrar el esfuerzo físico era algo de lo que las generaciones contemporáneas a las primeras ruedas del molino ciertamente no eran tan estúpidas como para no darse cuenta. […] Pero precisamente esta economía de la fuerza humana era aquello de lo cual el mundo antiguo sentía menos la necesidad”. (Bloch)

Más adelante en la historia, cuando se hace presente esta necesidad ya mencionada, se nos presenta el segundo punto que trata el texto de Bloch: la tecnología influye sobre la sociedad. Puede considerarse como un motor de cambio social radical que sólo es posible gracias a su adopción a las costumbres de esta sociedad. En el caso de los molinos de viento, estos se volvieron un instrumento de liberación. De no haber sido posible sustituir la mano de obra de los esclavos en la molienda de trigo, no se hubiera podido siquiera pensar en la abolición de la esclavitud.

Sin embargo, Bloch menciona que en la segunda parte de la época medieval este instrumento liberador se transformó en uno de opresión. En el momento en el que el dueño feudal se ve en la “necesidad” de hacer valer su inversión sometiendo a los habitantes de su fundo a utilizar y pagar precios de monopolio por el uso de su molino, sancionando duramente a aquellos que conservaran molinillos a mano. “En este caso, el progreso técnico fue hijo de una doble restricción” (Bloch).

Con lo anterior en mente, comenzamos a dilucidad la complejidad de la relación entre la sociedad y la tecnología. Según Bloch, la tecnología trabaja como un equilibrado. Redistribuyendo equitativamente el poder entro de una sociedad. Pero ¿qué es el poder? En clases se nos ha presentado en 3 diferentes formas, el “Poder para...”, el “Poder sobre...” y “Situación estratégica”. Siendo este último donde actúa la tecnología, ya que la vida en sociedad se basa en reglas, las cuales en su conjunto conforman una situación estratégica que depende de la situación espacio temporal de una cultura. Entonces, la tecnología como agente de cambio altera esta situación estratégica, abriendo nuevas posibilidades a una sociedad.

Por otro lado, Heidegger en su texto “La cuestión de la técnica”, cambia tecnología por técnica para dar a entender que su pensamiento se escapa de lo esquemas ya instanciados. Ya que trata de poner en tema de juicio la comprensión común de la tecnología. Es desde aquí que se hace una distinción entre técnica y la esencia de la técnica.

La primera consiste en el “hacer del hombre”. Dejando en claro que no todo lo que hace el hombre puede considerarse dentro de este “hacer del hombre”, sino que es una forma en particular que el hombre tiende a hacer en base a un conocimiento. “A lo que la técnica es pertenece el elaborar y utilizar instrumentos, aparatos y máquinas, pertenece este elaborar y utilizar mismo, pertenecen las necesidades y finesa los que sirven. El total de estos dispositivos es la técnica. Ella misma es un dispositivo; dicho en latín: un *instrumentum.*” (Heidegger)

El segundo termino consiste en “hacerse cultura dominante”. En otras palabras, es la mentalidad, la cultura, la forma de pensar en la cual lo técnico se vuelve la manera de pensar dominante. “La esencia de la técnica reposa en lo dispuesto. Su imperar pertenece al destino. […] La esencia de la técnica es, en cuanto un destino del desocultar, el peligro. […] El dominio de lo dis-puesto amenaza con la posibilidad de que el hombre pueda rehusarse a retrotraerse a un desocultar más originario y así negarse a experimentar el aliento [Zuspruch: llamada] de una verdad más inicial” (Heidegger).

“La técnica no es, pues, simplemente un medio. La técnica es un modo del desocultar. […] Descubrir, transformar, acumular, repartir, cambiar, son modos del desocultar” (Heidegger). Puede verse como un pasaje entre el flujo continuo del pasado hacia el futuro. Entonces, si yo lo manipulo en base a un saber, de alguna forma lo comprendo y este se me revela. Lamentablemente, la temporalización constante del ser impide develar el ser en su totalidad. Sin embargo, en el momento en el cual nos involucramos con el ser y tratamos de hacer cosas con este ser, se me devela una de todas las facetas del ser. Siendo esta útil a los afines del ser humano, pero no única.

Una de las claves de la pregunta de la técnica habita en el hecho de que estamos dominados por el sentido de la utilidad, conociéndose como pensamiento técnico. Un caso de esto es el cómo la técnica moderna revela a la naturaleza como una reserva de energía en el momento en que la técnica desvela su ser. “El desocultar imperante en la técnica moderna es un provocar que pone a la naturaleza en la exigencia de liberar energías, que en cuanto tales puedan ser explotadas y acumuladas” (Heidegger). Es así como la eficacia ó utilidad se vuelve el criterio bajo el cual nosotros como seres humanos evaluamos nuestro propio pensar. Provocando, por lo tanto, que a partir de la iteración constante del criterio de la eficacia hace que la técnica se vuelva el pensamiento común del hombre.

El estar dominados por el sentido de la utilidad provoca que no seamos consientes de pensar técnicamente, llegando a considerar a la técnica como una experiencia de pérdida de sentido. Heidegger dice que nos revela la cosa verdadera del ser, el cual dentro del pensamiento técnico se vuelve único. Razón por la cual funciona y es eficaz. Pero, someternos completamente como seres humanos al dominio del pensamiento de la eficacia nos acerca a la des-humanización. Por ejemplo, son los trabajos que se nos dieron en este curso, mientras algunos disfrutábamos redactando nuestras experiencias, reflexionando sobre las mismas en una búsqueda del sentido para estas. Otros estaban más preocupados por entregar un trabajo que mereciera una nota máxima. Suplicando ejemplos completos que solo serían utilizados como “referencia”, por no decir pautas merecedoras de un siete.

Desde que tengo uso de razón he estado tras la pantalla de un ordenador. Tal como una persona ingenua hacia la tecnología, mi visión sobre esta era de que tiende a producir un mayor bienestar para el humano en general, basándome en mi propia experiencia.

Se podría decir que tuve la suerte de nacer en una época donde la sociedad comenzaba a adoptar a la computadora como una tecnología necesaria para el hogar. Si bien no estaba tan adoptada como lo es hoy en día, mi padre se dio cuenta de que la sociedad cambiaría como la conocemos y que el futuro apuntaba a la era digital. Razón por la cual decidió hacerse con un equipo y desarrollar sus habilidades para la computación. Además, de inculcarle a su hija las habilidades y el interés por descubrir, además de desentrañar, los secretos de esta nueva tecnología.

Lo anterior me hizo dar cuenta de una contradicción que viví a lo largo de mi vida. Los comentarios despectivos hacia la tecnología, como objetos que no son de provecho más que para desperdiciar tu tiempo y, por ende, tu vida. Gracias a Bloch entiendo que este rechazo al cambio por una generación, que conformaban la sociedad en la época, es algo normal. Aunque, resulta interesante que el pensamiento técnico motivara a mi padre a decidir involucrarme en esta tecnología de la era digital. Ya que lo veía como un objeto del cual sacar provecho.

Al verme involucrada en esta experiencia del silencio, me vi obligada a quedarme sola. Esta soledad involuntaria nos presenta la oportunidad de convertirnos en nosotros mismos. Mi padre confesó que durante mi infancia, quizás hasta mi entrada a la universidad, se aseguró de criarme con métodos, quizás, muy opresivos. Provocando que decidiera escapar a esta, mi realidad, por medio de los juegos y la computadora. Esto, a la vez de que calmaba mi ansiedad, hizo darse cuenta a mi familia de los “males” generados por esta nueva tecnología. Cada vez me volvía menos comunicativa, menos empática, con menos vida, menos humana. El pensamiento técnico no solo se me presenta como un pensamiento innato, sino que se volvió mi única forma de pensar. Todo el abanico de posibilidades que Heidegger dice que tenemos, se reducieron a unos pocos, los cuales consideran las mejores opciones para que la cantidad de personas afectadas e involucradas sea mínimas.

Hasta hace muy poco, no me había dado cuenta de que pensaba en mi propia existencia era considerada según el pensamiento de la utilidad. Si no soy útil para las personas a mi alrededor, mi trabajo es mantenerme en silencio y no molestar al resto. Pero eso no es vida y la experiencia de conocerme a mi misma como persona a través de un periodo, relativamente largo, de silencio, me obligó a descubrir que había un problema conmigo pero, ¿por qué enfrentarlo? Podría seguir ignorándolo como lo he hecho hasta ahora, sucumbiendo ante las distracciones que me da la tecnología, culpar a mis padres de arruinar mi vida pero ¿es realmente su culpa?

Heidegger dice que no estamos consientes de este pensamiento técnico. ¿Esto significa que debo hacer las pases con ellos? Considerando que corrigieron sus errores criando mejor a mi hermana, no se elimina el hecho de que siento terror cada vez que los escucho hablar. Se dice que la ansiedad es una prueba de que estamos vivos. Esta se diferencia del miedo ya que este nos prepara para actuar ante una situación en particular, sea bien para correr o pelear. Mientras que la ansiedad nos paraliza ante un terror desconocido, el cual nos ataca desde todas partes. Si bien mis padres pudieron tomar mejores decisiones de crianza conmigo, no puede borrar lo que me hicieron. Dicen que los padres aprenden a ser padres con sus hijos pero no lo considero una justificación aceptable para tratar a otro ser humano.

Antes de esta revelación, nunca había considerado que mis padres me criaran de una u otra manera en particular. Yo aprendí del computador. Si este aparato es útil lo mantienen y se preocupan de él, le dan su atención. En cambio, si pierde esta utilidad, lo “resetean” o simplemente lo reemplazan. Ambas opciones pueden considerarse un “borrón y cuenta nueva”. Entonces, si yo no deseaba desaparecer o que se molestaran conmigo, debía ser igual de útil que un computador ¿No es cierto? Debía cumplir todos los caprichos de los que solicitaban mis servicios y si, en algún momento este “Poder para...” que intentaban ejercer sobre mi era de carácter ilegal, no había caso en luchar ni en huir. Porque nadie escucha a una máquina llorar.

La tecnología según Bloch equilibra. Si bien se convirtió en un medio de escape, queda claro con lo anterior de que influyó en mi pensamiento técnico. Heidegger nos habla de la tecnología como un peligro, porque nos acerca más a la des-humanización. Heidegger nos dice que la esencia de la técnica moderna es, en el fondo, una experiencia de perdida de sentido. Porque una vida en la cual dominan las consideraciones de eficacia es una vida vacía y sin sentido. Esto debido a que, a pesar de que el pensamiento técnico no sea un pensamiento no verdadero, no deberíamos juzgar la técnica con un pensamiento técnico, sino uno vital. Pero las redes sociales nos impiden dar este paso[[1]](#footnote-2).

No es coincidencia que personas como yo revisen el celular cada cinco minutos o simplemente no se despeguen del computador a pesar de no estar haciendo nada más que ver un par de videos *random* que el algoritmo de Youtube nos prepara con tal de no quedarnos en silencio. Esta forma es un escape rápido e instantáneo para la soledad y el aburrimiento. El problema es que estos son los momentos en los que surgen las mejores ideas y, retomando un tema expuesto con anterioridad, permiten al ser humano a conocerse a si mismo. La mente divaga naturalmente y unas ideas conectan con otras, comienzas a pensar en tu vida como una gran historia, de donde vienes, a donde vas, cuales son tus metas.

Pero, evitamos todo lo anterior solo por el miedo a estar a solas con nuestros propios pensamientos y, quizás, darnos cuenta del pasado que hemos intentado sepultar entre toda la información basura que consumimos día tras día. Escapando de la ansiedad que me genera el enfrentarme a mi misma, hasta el punto de sentir como mis problemas del pasado intentan seguir atacándome en el presente de forma más física, dañando mi persona. Sin embargo, la ansiedad no es mala, es una prueba de que somos libres y estamos vivos. Cuando aparece, sentimos sobre nosotros la posibilidad de tomar una decisión, que para bien o para mal, debemos de enfrentar.

Entre los tres tipos de poderes mencionados anteriormente, al estudiarlos a profundidad entendí que carezco del denominado “Poder para...”. Se supone que toda persona tiene un abanico de posibilidades pero hasta hace poco más de unos meses, realmente no sabía que tenía más opciones sobre mi vida. Sentía que otros debían de decidir por mi ya que mi persona avanza por un camino sin rumbo que solo se preocupa de satisfacer las necesidades de las personas que se encuentra por el camino. Este “Poder sobre...” que ejercían otros en mi, podía superar la ilegalidad y mis únicas opciones, en ese entonces, eran ser salvada mágicamente o amoldarme a la situación para causar la menor cantidad de repercusiones posibles a todos los individuos que podrían verse involucrados en el problema. Si hacía lo que me pedían hacer era, en cierta forma, más eficiente de lo que sería luchar por mi libertad y seguridad personal.

En la actualidad, entre videos, tweets, fotos y “memes”, cada dos días generamos más información que el resto de la humanidad combinada. Y todo este contenido generado, por no decir la gran mayoría, es basura. La tecnología me distrae. Para mi, es un medio de escape de la realidad que me tocó vivir. La cual, sin embargo, no me deja avanzar. Es una burbuja que temo romper pero, que ahora es nítida. Soy consiente de su existencia y de la des-humanización que he sufrido debido a esta. No puedo vivir paralizado por cada cosa mala que ocurre en mi vida. Para poder ser un ser humano libre, lo primero que debo hacer es diferenciar entre las cosas que puedo controlar y las que no. Si bien no puedo controlar que toda la sociedad se rija bajo el pensamiento técnico, puedo luchar para cambiar mi forma de pensar.

Puedo hacer cosas pequeñas, como ordenar mi habitación antes de ordenar mi vida. Mejorar mi relación conmigo misma a través de más experiencias de silencio antes de siquiera pensar en qué es lo que haré con mi familia. Avanzar de a poco y no dejar que una idea sea la que controle mi pensamiento crítico respecto a mis acciones y a la tecnología que me rodea.

Me he entregado al mundo del Das-Man por el tiempo suficiente. Es hora de dejar de ser un hombre pasivo y obtener mi individualidad. Gracias a Heidegger me he vuelto consiente de mi pasado y Bloch me ayudo a encontrar las razones que tan desesperadamente buscaba. Ahora, solo queda avanzar y no dejar que este nuevo conocimiento se pierda en la ingenuidad. Caminar por la trayectoria desde el pasado que se abre paso a través del presente hacia un futuro, arriesgarme a ver todo el panorama y, con algo de suerte, ser libre y vivir.

Bibliografía

Araujo, Thalles. (2018). La cuestión de la técnica y la ética originaria en Martin Heidegger. Nuevo Itinerario. 53. 10.30972/nvt.0133121.

Heidegger, Martín. (sf). “La pregunta por la técnica”. Material entregado por el curso Tecnología y vida en el Mundo contemporáneo FIL172-1

Bloch, Mark. (sf). “Llegada y logros del molino de agua”. Material entregado por el curso Tecnología y vida en el Mundo contemporáneo FIL172-1

MIGALA, (12 de Octubre 2018), “Cómo te manipulan las redes sociales” Link: <https://www.youtube.com/watch?v=aQJvEfnK8F8>

MIGALA, (14 de Mayo 2020), “Cómo vivir a solas con uno mismo” Link: <https://www.youtube.com/watch?v=Q0rsdXZTBx0>

1. Para más información sugiero ver este video que explica de forma entretenida el cómo te manipulas las redes sociales [Link](https://youtu.be/aQJvEfnK8F8) [↑](#footnote-ref-2)